

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 " "

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## Agrupación Socialista de Palma

Esta entidad celebrará junta general extraordinaria, el próximo lunes día 11 á las ocho y media de la noche.

Se recuerda á lo afiliados, la obligación de asistir á la reunión.

### El Comité.

## DE ACTUALIDAD

¿Que hemos de hacer? ¿Protesta? No tenemos necesidad. Con decir que el Partido Socialista, al cual pertenecemos, es el adversario más temible y odiado de los anarquistas españoles, está dicho todo. Ahí están treinta y cinco años de lucha constante que hablan por nosotros.

Y esta lucha la hemos sostenido en el mitin, en el periódico y en el seno de la organización obrera y aguantando toda clase de injurias y calumnias, de las cuales, no pocas veces han sido pregoneros activos, la prensa burguesa y los que ahora más chillan protestando.

Hechas estas manifestaciones para refrescar la memoria de los olvidadizos, digamos algo sobre los atentados dinamiteros.

Ojalamos toda violencia ya provenga esta de arriba ó la empleen los de abajo, pues solo concebimos que se apele á ella como medio de transición entre un estado de cosas y otro, cuando una nueva concepción ha penetrado en el cerebro de las masas, adquirido suficiente desarrollo y llegado al máximo de su evolución, porque entonces la Revolución violenta no la consideramos crimen, como no lo es el desgarramiento de las entrañas de la hembra, cuando, al término de la gestación del feto, ha de dar á luz un nuevo ser.

Pero, la verdad, no podemos menos de sonreír ante el espectáculo grotesco que ofrecen los periódicos á sueldo de la burguesía, cada vez que un suceso de aquella naturaleza, conmueve á la sociedad.

Ellos, que no se inmutan ante los horrores de una guerra, provocada casi siempre en interés del capitalismo, y donde los más refinados artefactos de destrucción se emplean para sembrar la muerte entre legiones de hombres; ellos que no lanzan un apóstrofe de indignación cuando la avaricia capitalista causa horribles necrotombes, como la de Courrières y tantas más, que á diario ocasionan centenares de víctimas; ponen el grito en el cielo y los pelos se les erizan de espanto cuando, un loco ó un malvado, hace víctimas de su furor á más ó menos número de inocentes, llegando en sus aspavientos á pedir que se aplaste la cabeza de la víbora, como hacia La Tarde.

La víbora! El régimen social presente es abonado plantel para producirse ese reptil en

abundancia. Las tremendas injusticias sociales que todos los días se ponen en evidencia; el inmenso contraste que el más míope nota entre la insultante opulencia de unos pocos y la extrema miseria de las masas, son cantaridas que levantan ampolla en la carne viva de los desheredados, y les sacuden los nervios encendiendo la ira en sus pechos angustiados.

Porque no hay que olvidar una cosa. La mentalidad del Pueblo no es la misma que la de épocas anteriores, y si bien aun le falta mucho pulimento, sin embargo, ya gran parte de él, sabe que las desigualdades sociales no provienen de la Naturaleza, como ha venido creyendo largos siglos, sino que son producto del medio económico engendrado por el Capitalismo, fundamentado y sostenido por la feroz explotación de los asalariados, ejercida por una infima parte de adinerados.

Tampoco ignora que es altamente injusto que las muchedumbres productoras de artículos de consumo, hayan de ser presas de la depauperación y víctimas de la tuberculosis, anemia y demás enfermedades de la miseria por carecer de lo preciso para vivir como humanos, cuando precisamente la producción ha llegado á un grado tal de desarrollo que produce lo necesario para llenar holgadamente las necesidades de todos, en tanto los opulentos acaparadores de la riqueza social por aquellas creada, se hastian entre la abundancia y el derroche mas insultante.

Claro está que esto no justifica el empleo de la venganza violenta, y mucho menos en países que, como el nuestro, el Pueblo posee los derechos de asociación, reunión y prensa, acompañados del sufragio universal, armas que, esgrimidas con acierto y energía, darían la victoria en breve plazo, mas no hemos de perder de vista que las clases adineradas, aprovechándose insensatamente de la incultura que aun predomina entre la masa popular de nuestro país, hacen cuanto les sugiere su rastrero modo de pensar, para poner trabas y cortapisas al honrado ejercicio de aquellos derechos, contribuyendo con su ruin proceder, á que se ahonde el abismo entre una y otra clase.

Compréndese por lo tanto, que la contemplación de los hechos apuntados y muchos otros que omitimos pero que todo conocen, ejerza poderosa influencia en cerebros exaltados, y les conduzca, en el paroxismo del odio, á realizar reprobables hechos que, serenamente analizados, no son ni mas abominables ni mas odiosos, que los que diariamente se suceden por causa del maldito régimen de explotación burguesa.

Mediten sobre esto las clases directoras y elevadas, y si lo hacen con entera independencia de prejuicios, abrigamos el convencimiento de que exclamarán ¡Mucho hay en esto de verdad! ¡En no poca parte nos toca á nosotros la culpa!

## NOTAS SUELTAS

En casa no comemos, pero nos divertimos «la mar». Lo mismo puede decirse, parodiando á la chula zarzuelera, refiriéndose á España. Será todo lo que Vdes quieran de pobre y esquilma la casi totalidad de su población, y estarán sujetos á menguada y ruin alimentación los proletarios que la pueblan, pero, «por lo demás» nos podemos *enorgullec* r de ser el país de las rumbosidades y del jalgorio por todo lo alto.

Diganto si no, los derroches de estos días del gran mundo, y los cohetes, luminarias y trapos de colores, con que nos han *obsequiado* los de las alturas, á los pelafustanes que no «habeinos» otra cosa que penurias y sinsabores.

En pago, por supuesto, del mucho trabajar.

\*\*

¡Ah! se nos olvidaba. También se las han echado de generosos, algunos pudientes ciudadanos y ricas corporaciones, repartiendo á son de bombo y platillos unas migajas en forma de nos, para que el buen pueblo se embobara ante tamaño desprendimiento, y sé atropallara después por pescar uno de los mendrugos, como los chicuelos por alcanzar el *higui*.

Una vez pasado esto, cada mochuelo ha vuelto á su olivo. Los grandes parásitos á continuar dándose la gran vida, á costa de los bobalicones que se dejan deslumbrar por teatros y aparatosos bantos, y los bonachones y pacienzudos productores de toda la riqueza que aquellos gozan; á seguir siendo los burros de carga.

Y hasta otra.

\*\*

Diz, que el día del enlace régio, en las parroquias de esta capital también se celebraron inaudito número de himeneos.

¡Carapel dirán los que no conocen á Palma mas que por el mapa; esa sí que debe ser población eminentemente diástica, ya que sus habitantes no vacilan en apechugar con la pesada cruz del matrimonio, con tal de solemnizar el casamiento del Rey.

¡Cal no lo crean. Aquí no se es, ni chicha ni timoná. Si casi todos esos sujetos y sujetas se dejaron leer la epistola de S. Pablo en dicho día, fué tan solo por hacerse con unas perras, (no creemos lleguen á cien reales,) que se habían prometido al infeliz que, canonicamente, se casara en aquella fecha.

Y he aquí todo el secreto.

\*\*

Por supuestas ó á mucho conceder leves ofensas á la autoridad de un guardia, un correccionario de la Coruña ha ido de Herodes á Pilatos, cayendo por fin de bruces en las garras del fuero militar, que le ha hecho sentir las *caricias* de sus uñas.

Y por unas reales, sonoras y muy ofensivas *gafetas* atizadas por uno de alto copete en los moñetudos é *inviolables* carrillos de Rodrigo Soriano, *padre* de la Patria él, como diputado de la Nación que es, y en ejercicio de funciones; estando presentes *la mar* de testigos, y acaecido el «hecho de autos» en el mismísimo Templo de las leyes, háse acordado sobreseer la causa que se seguía al agresor, dejándole libre y sin *cuestas*.

Nos parece que, más palpable prueba de que la justicia burguesa, es igual para todos, no la hay en todo el Globo terráqueo é *islas adyacentes*.

Y ciego ha de ser, quién no lo vea.

\* \*

Muchos muertos, crecidísimo número de heridos y ninguna de las víctimas objetivo del atentado, hé aquí el resultado de la explosión de la bomba lanzada contra los reyes el día de su boda.

No somos de los que se espeluznan ante una categoría de crímenes que tienen su génesis en los tremendos contrastes sociales del régimen capitalista, y contemplan indiferentes, cuando no contribuyen á ellos, otros que la avaricia del Capitalismo produce con aterradora frecuencia.

Para nosotros, unos y otros deben execrarse por igual y todo ciudadano de recto pensar, está en el deber de contribuir á que desaparezcan de entre los hombres, esas ofensas de la Humanidad.

Esta tarea, la realizará el Socialismo.

Borrando los privilegios de clase.

\* \*

Los *valientes* concejales de todas las fracciones monárquicas del Ayuntamiento de Madrid, ayudados de sus no menos *valientes* compadres los ediles republicanos de la Villa del oso y del madroño, agredieron días há, á la minoría socialista de aquel Municipio, en pleno salón de sesiones y estando celebrándose una.

¿Que por qué? Pues por el tremendo delito de haberles dado una lección de moralidad política, obrando con arreglo á los dictados del deber que implicaba su cualidad de socialistas. Tratábase del atentado contra los reyes, y cosa justa, nuestros correligionarios unieron su protesta á la formulada por el Cabildo Municipal, contra el espantable crimen.

Para el duque de Arévalo, quiso aprovechar la ocasión para llevar las aguas al molino dinástico, pronunciando se elevase un mensaje de felicitación al Trenó v, cosa naturalísima, nuestros amigos se negaron á suscribir un documento que suponía abdicación de suscritor.

Y aquí fué Troya! Todos, monárquicos y republicanos, incorporaron á una á quienes, con este acto, daban un alto ejemplo de entereza y honradez política, y como energúmenos se lanzaron sobre ellos apuñeteándolos, valiéndose de su inmensa superioridad numérica.

No nos causa extrañeza el cobarde hecho. Acostumbrados estos lacayunos entes á postermarse ante el sol que mas calienta y á vender sus convicciones al mejor postor, no pueden sufrir que haya quien, en toda ocasión, sepa anteponer aquellos á toda particular conveniencia y se niega á doblar el espinazo.

Y es que olvidan que no todos *semos* uno.

## ANÁLISIS DEL SALARIADO

Hemos visto que el valor de toda mercancía se determina por el *quantum*—es decir la duración—del trabajo humano medio que exige su producción.

Todo valor social viene, pues, del trabajo.

¿Como se explica entonces el acrecentamiento incesante del capital?

¿Cómo se explica que, además de este acrecentamiento, el capital tenga la propiedad de segregar cada año nuevos valores, á los cuáles se llama rentas, dividendos intereses?

Hay una contradicción formal entre este hecho y la ley del valor.

Ejemplo:

Las personas que en 1790 emplearon 300 francos para comenzar la explotación de las minas de Auzin son hoy propietarias, en la persona de sus nietos, de un valor que asciende á 400.000 francos, y que produjo en el año 1874 el enorme dividendo de 82.000 francos ¡300 francos han podido producir, pues, en un año una supervalía de 87.000 francos!

¿Como es posible esta monstruosidad?

Como es posible que un valor que duerme en una caja pueda, *sin ningún trabajo* por parte de su afortunado poseedor, producir, darde sí, una tan grande supervalía, si es cierto que todo valor no es otra cosa que trabajo humano cristalizado?

Esta aparente contradicción no puede ser resuelta más que por el análisis del salariado.

Cuando se le paga el salario á un obrero, ¿qué se le paga?

¿Se paga la cantidad de trabajo realizada por este obrero? Es decir, ¿se le restituye al obrero, bajo la forma de salario, la cantidad de valor que él ha incorporado en la mercancía durante la jornada de trabajo?

Nada de esto, porque en tal caso no le quedaría al patrono beneficio alguno.

¿Acaso el salario, si no es el equivalente exacto del valor creado por el obrero, cuando menos está en proporción directa de su valor?

No, porque hay industrias muy prósperas que pagan muy mal á sus obreros (ejemplo: la refinería de azúcar en París) é industrias poca prósperas que pagan á sus obreros salarios relativamente elevados.

El salario no está, pues determinado por la productividad del trabajo.

La ley que regula el salario es diferente. Lo que se le paga al trabajador no es su trabajo, sino el alquiler, durante una jornada, de su fuerza de trabajo.

¿Cómo se fija este valor, es decir, el salario.

Según las reglas que fijan el precio de toda mercancía; porque el trabajo asalariado cae en la sociedad capitalista en el estado de simple mercancía.

El precio de una mercancía se determina según los gastos de producción que ha ocasionado. El salario, es decir el precio del alquiler de la fuerza de trabajo de un hombre durante un día se regula según el coste de entretenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo de este hombre.

Para vivir y para reproducirse, el obrero consume mercancías que han incorporado una cantidad de trabajo humano ó de valor.

Es preciso que compre estas mercancías con una cantidad de dinero que represente el mismo valor. Esta cantidad es el valor del salario. Y este es el valor normal de su jornada de trabajo. Pero este valor está influido á su vez por la ley de la oferta y el pedido.

Si los brazos son abundantemente ofrecidos y poco pedidos, el precio de la jornada de trabajo desciende por de bajo de su valor normal.

Hay desacuerdo entre el precio y el valor.

Este fenómeno de descenso es precisamente el que domina en nuestros días. La prueba de ello se encuentra en una publicación oficial y gubernamental: *Le Bulletin de l'office du travail* menciona el número de obreros que hay desocupados en cada profesión.

Pero admitamos que el alquiler de la fuerza de trabajo sea por la tasa normal, es decir por la suma necesaria para la reproducción y entretenimiento del hombre. Se sabe que el trabajo humano está dotado de una propiedad maravillosa produce más que consume.

Crea mayor valor que él que consume para su entretenimiento y reproducción.

Y ésta es la causa de toda civilización y del acrecentamiento incesante de las riquezas.

¿A quién aprovechó esta productividad del trabajo humano por encima de sus gastos de entretenimiento?

No es al obrero, puesto que no recibe como salario la restitución de los valores por él creados, sino la suma necesaria para su entretenimiento.

Es, pues, al patrono á quien va á parar este excedente de la productividad del trabajo humano que se llama *supervalía*?

Así, la jornada de trabajo se divide en dos periodos:

*Primer periodo*.—Trabajo pagado.

*Segundo periodo*.—Trabajo no pagado.

Durante el primer periodo, el obrero reproduce el valor de su salario. Se le pagan tres pesetas por día, crea un valor de tres pesetas durante el primer periodo de la jornada, el periodo del trabajo pagado.

Pero durante el segundo periodo de la jornada la cosa varía: el obrero no trabaja ya para él puesto que ha ganado las tres pesetas que se le dan como salario; entonces trabaja para el patrono. Este trabajo, cuyo valor se embolsa el patrono sin haberle pagado, se llama *sobretabajo*.

Y este trabajo *no pagado* constituye el beneficio del capitalista. De trabajo no pagado se forman los intereses, rentas, dividendos y beneficios del capital.

Es el trabajo usurpado al obrero el que acrecienta el capital.

El trabajador es, pues, víctima de una explotación continua, y el capitalista goza de un privilegio intencional. Tan cierto es esto, que Mr. Gide ha probado en sus *Elementos de Economía política* que si la fortuna pública ha triplicado en cincuenta años, el salario de los obreros sólo ha aumentado en 2/3.

He aquí el fenómeno general que enriquece á los capitalistas en detrimento de los trabajadores.

Luego todos los valores son la resultante del trabajo humano. El aumento del capital, los intereses del capital, son también trabajo, trabajo acumulado; pero no ha sido el capitalista quien ha creado el valor que él acumula, ha sido el asalariado.

El salariado es una de las formas de la explotación de hombre por el hombre.

Abolir el salariado y la iniquidad fundamental que significa, ésa es la cuestión social.

La cuestión social será resuelta por la organización de la sociedad colectivista.

*Dr. A. Delón.*

## LA AGRESION

Se ha llevado á cabo brutal y cobardemente. Ya está consumada.

¿Es el objeto la felicitación al Rey? No, no lo creáis. Este no ha sido más que la ocasión propicia aprovechada por ellos, es la bitis acumulada, la impotencia que de pronto ha estallado.

Tiene un móvil muy distinto. Todos los que hayan seguido la traza y la intervención en los asuntos de los concejales socialistas en el consejo de Madrid, se la explicarán perfectamente.

Nuestra burguesía así como sus representantes, no están acostumbrados más que á políticos venales; á oposiciones más ó ménos postizas.

Cual no sería su asombro y la rabia que germinaría en sus buenos corazones de bruguéses, al encontrarse con elementos serios que con varonil energía se oponían á sus chanchullos, á sus premeditados fraudes, á sus intencionados robos.

¡Oh! entonces en todos los pechos de los buenos editores madrileños, el sedimento del odio se acumuló, la ira clavó su emponzoñado aguijón, ideas de exterminio debieron cruzar por sus cerebros.

Como por sus imaginaciones debía pasar el dinero gastado en la compra de votos, el interés del mil por ciento que esperaban sacarle, con la venta de empleos, con su benevolencia con tahoneros, tenderos, empresarios de obras y grandes compañías, y encontrarse de pronto con quien quería aguarles la fiesta. ¡Había motivo para indignarse, para escarmentarles!

El escarmiento ha venido tal como debía venir, como lo concibieron sus cerebros adocenados, con proceder cobarde y rufianesco, digno de los que le han perpetrado.

¡Que nobles! ¡Que valientes! Allí unas cuantas docenas entre republicanos y monárquicos, se abalanzan sobre tres hombres, esforzándose seguramente para aventajarse, les rodean, acometiéndolos á garrotazos, les golpean, gritan para enardecerse en la confidencia, para avivar su valor y así continuó hasta que tienen á bien quitarles la presa.

Hasta hubo concejal republicano que dió vivas en completa oposición con sus ideas.

El hecho tiene precedentes, puede compararse con la chusma republicana que allá en Santander, se gozó hiriendo cobardemente á un hombre indefenso.

Si: Los *damos* proceres que administran al ayuntamiento de Madrid, nobles los unos, abogados, propietarios, toreros etc. los otros, hombres de carrera *cultísimos*, han dado motivo para que el hampa, la flor y nata de la golfería les tenga envidia y quiera imitarles.

Como se regocijarán para sus adentros creyendo haber despejado el campo; pero se equivocan, están ciegos, no tienen memoria, puestos que á sus felicitaciones rastreras al tomar posesión nuestros compañeros de sus cargos, ya les contestaron como debían y es más, lo cumplirán.

Así pues, mi más calurosa enhorabuena por los dignos compañeros que saben cumplir como buenos, que demostrarán una vez más el temple bronco de sus almas forjadas en el yunque de la injusticia social.

## EL SOCIALISMO ES "LO MAS"

En ocasiones he oído decir á algunos ácratas: «En la República existe mayor libertad que en la Monarquía; en el Socialismo es aún mayor que en la República; pero la libertad absoluta sólo se encuentra en la Anarquía, régimen el más perfecto en cuanto á organización social.»

No he de meterme á discutir lo utópico y errado de las teorías anarquistas: mamá Acracia es una buena señora, ya entrada en años y algo ventrada, pero con un cerebro de mosquito, muy romántica, que sueña en un amor libre y hace versos muy malos.

Pero he de hacer constar una cosa: el Socialismo no es un dogma, que tiene límites; el Socialismo será un régimen de progreso incesante, no cristalizará en una forma definida.

Todos los avances de todas las ciencias y de todas las artes caben forman y mantienen el Socialismo.

Todo el bienestar accesible es el Socialismo (entiéndase bien, *accesible*; por las ilusiones ácratas son fantasías, y por serlo, inaccesibles). Si después de implantado el Colectivismo el mundo se halla dispuesto á ir más allá, eso será también Socialismo.

Pero por ahora creemos que no se puede pedir más.

Nuestra República Social es una buena moza, robusta, sana, hermosa, de cabeza bien sentada, que mira compasiva los ataques histéricos de esa pobre solterona, ventrada y fantasiosa, llamada Acracia.

Juan A. Mellá

## Una interviú con Gorki

(Conclusión)

En toda esta última parte de la conversación, el gran escritor se había expresado con mucha vehemencia, revelando bien claramente el profundo amor que siente por la causa que tantos sinsabores le cuesta y tan brillantes servicios le debe. No era menos el calor con que se expresaba la compañera Andrejewa al hacer la traducción de las palabras del maestro. Una pequeña pausa cortó nuestro diálogo, después de la cual abordé derechamente una nueva serie de preguntas.

En esta segunda parte de mi interrogatorio tenía yo puesto un interés muy especial; pues apesar de haber leído bastante de lo que sobre Gorki se ha escrito, nunca había podido dar con una definición precisa de su relevante personalidad política. Me dispuse, pues, á satisfacer mi curiosidad, aún á riesgo de formular alguna pregunta de las que más arriba señalaba como pertenecientes á la categoría de las *indiscretas*.

—¿Desde cuando es usted socialista?—pregunté con acento un poco vacilante.

—Desde la edad de 18 años—contestó Gorki.—La mitad justa de mi vida, pues cuento ahora 36

¿Pertenece usted á alguna de las organizaciones socialistas rusas?

—¡; mas le suplicaría que no diera detalles sobre esto—respondió Gorki sonriendo maliciosamente.—Ahora no debemos distinguir entre una sección y otra de socialistas; en la actualidad solo se puede hablar de dos partidos, tratándose de Rusia: el de la revolución y el de la contrarrevolución.

—¿Es usted marxista?—añadí yo, dejándome siempre llevar del deseo de definir la personalidad socialista de Gorki.

—Ciertamente—respondió éste—; y juzgó difícil concebir un socialista que no lo sea.

—¿Que concepto le merecen las decisiones de los Congresos internacionales?

—Creo que deben ser respetadas por todos los buenos militantes, porque son la *conditio sine qua non* de todo nuestro movimiento.

Me bastaba con este. Había conseguido mi propósito. Y había también adquirido el convencimiento de que el Partido Socialista Internacional podía reivindicar para sí la gloria de contar entre sus adeptos una figura del relieve y de los méritos de Máximo Gorki.

La interviú había prácticamente terminado; mas me quedaba aún por cumplir el encargo de los amigos Ramón Palmes que y Juan A. Mellá, traductores de *Na dnje* (En los bajos fondos), quienes me recomendaron fuera de su parte á saludar al maestro y le hiciera entrega de un ejemplar de la traducción por ellos hecha. De cómo Gorki acogió la noticia y de la importancia que á la misma concedió, daré idea la siguiente carta, que recibí dos días después de mi visita:

«Al compañero A. Fabra Ribas.

He visto con gran placer la traducción española de mi libro *Na dnje*, y por ello quedo profundamente reconocido á los que lo tradujeron.

Creo que este libro puede ser de alguna utilidad en un país en que, como en Rusia, el pueblo se consuela con la esperanza de las gracias y de las riquezas celestiales, mientras que su vida terrenal, llena de miserias, está sometida á las garras de la pobreza y á las tinieblas de la inteligencia.

Hubieráame también gustado ver traducido al español, otro de mis trabajos, el titulado *Tchioviek* (El hombre), en el cual se completa y se desarrolla la idea fundamental de *Na dnje*. En el poema *Tchioviek* trató de demostrar la independencia del espíritu humano, y digo:

«Insensata, vergonzosa, repugnante es toda esta vida en que el trabajo aplastante y esclavo de unos sólo sirve para que otros se llenen de pan el estómago y de dones el espíritu.»

Reciba un fuerte apretón de manos de su compañero.—M. Gorki.

Berlín, 17 de Marzo de 1906.

Los deseos de Gorki se hallan afortunadamente cumplidos, pues el hermoso poema *El hombre* se ha traducido ya á nuestra lengua. *La Revista Socialista*, publicó la primera traducción al español de ese mismo trabajo en el núm. 58, correspondiente al 1.º de Marzo de 1905, traducción precisamente debida al compañero Palomeque. Otra versión la ha dado á conocer no ha mucho un periódico de nuestro Partido: *La Lucha Social*, de Barcelona.

Antes de despedirnos, el insigne autor de *Hijos del Sol* quiso enterarse de la marcha del Partido en España y de las esperanzas que tenemos en el porvenir. Brevemente le expuse las principales líneas de nuestro movimiento—del que, conforme pudo ver, tenía ya claras y precisas noticias—, y terminé diciéndole que faltaba muy poco para que la suscripción abierta á favor de los que luchan contra el zarismo llegará á 5.000 pesetas.

Esta noticia la recibió Gorki con marcadas muestras de entusiasmo, y cogiéndome ambas manos, me las estrechó fuertemente, encargándome de nuevo transmitiera su fraternal saludo á los compañeros de España, á quienes pensaba ver á no tardar mucho.

—¿De modo que piensa usted ir á España?—interrumpí yo en seguida.

—Como no la impidan causas mayores, esa es mi intención.

—Le auguro una entusiástica acogida por parte de mis compatriotas.

—No iré á España en busca de ovaciones, sino con el objeto de conocer el país y de visitar á nuestros compañeros. Si por aquel entonces se halla usted en España, espero que podremos ya conversar en francés, pues me dedico ahora al estudio de esta lengua.

—Sé que no puede detenerse usted un minuto más—dije yo, viendo que el reloj señalaba ya las ocho—; mas desearía aún saber cual es la última obra que ha escrito usted y cuales son los trabajos á que actualmente se dedica.

Mi última obra se titula *Los bárbaros*, y ahora me absorbe la mayor parte del tiempo un libro que estoy escribiendo sobre los acontecimientos de Rusia. Este libro no tiene aún título pero es muy posible que lleve el de *Cartas de un revolucionario*.

—Muchísimas gracias, compañera Andrejewa; muchísimas gracias, insigne maestro; muchísimas gracias, compañero Ladyschnikoff.—Con estas palabras, y después de dar la mano á aquellos á quienes iban dirigidas, me despedí de tan interesante y amable compañía.

El día 15 de Marzo de 1906 será para mi una

fecha memorable. En ella tuve la dicha de conocer á un grande hombre, que, salido de las últimas capas sociales y llegado á las más altas cumbres de la gloria, emplea todo su tiempo y su fortuna trabajando por la emancipación de aquellos miserables cuya desgracia un día él mismo sufrió y cuyas penas comparte hoy más que nunca.

Este es, á mi ver, el principal mérito de Máximo Gorki.

**Mario Antonio.**

(De *La Revista Socialista*)

## MITIN DE PROTESTA

Como habíamos anunciado en el pasado número, *La Federación de Sociedades Obreras* celebró un mitin en la Plaza de Toros, para protestar del proyecto de ley arancelario.

Presidió el acto el compañero Roca Presidente de la Federación. A las 6 y media declaró abierto el mitin. Dijo que como habían visto los compañeros reunidos por medio del manifiesto que la Federación les había dirigido por iniciativa propia de la (Igualda) Sociedad de Zapateros, el objeto era protestar del proyecto de la ley arancelaria, que dentro breves días el Sr. Amós Salvador, Ministro de Hacienda, presentará al Senado para su aprobación, dicho proyecto fué publicado en la Gaceta de Madrid día 10 del pasado Abril, en el que se hace constar de una clara y explícita, un aumento extraordinario sobre los precios hoy existentes de las materias que se emplean en varias industrias, siendo la más grave la de calzado. Hizo notar también el aumento que en el citado proyecto se experimenta en muchos artículos de primera necesidad para la vida.

Concedió la palabra al compañero Bisbal

Este lee antes de todo la adhesión al acto, de la Sociedad de Zapateros de Lluçmayor. Dice que este mitin debían celebrarlo los maestros zapateros, interesados en el asunto, con más motivo que los obreros, que por su poca instrucción no entienden de aranceles.

Alaba un artículo del señor Torrendell en que protestaba del proyecto de reforma arancelaria.

Dice que gravando como grava en un 150 por 100 el precio actual de los materiales acabará no sólo con la industria del calzado, sino también con otras anexas, como la de fabricación de horma y cajas de cartón.

Lee algunas notas ó cálculos hechos para demostrar lo exorbitante del recargo que pesa sobre los materiales de zapatería en el proyecto arancelario, con el que no será posible la vida de la industria, pues desde hace doce ó trece años ha ido progresivamente encareciendo la suela.

Si en España, dice, se produjera en abundancia la suela se comprendería el proteccionismo del Ministro de Hacienda, que grava su introducción en España, en vez de facilitarla como lo necesitan la de las suelas y la de las pieles. Como dijo muy bien en su artículo el señor Torrendell, añadió, esto daría vida á la industria balear del calzado que podría vencer en todos los mercados del mundo.

Opina el orador que la confección á máquina no está lo suficientemente perfeccionada para competir con la mano de obra, y á su juicio podría competir nuestra industria con la de los Estados Unidos.

Los gobiernos, añade, se empeñan en reducir al hambre á la clase trabajadora que ya estaba á media ración. Si se aprueba el proyecto, se

podrá decir que no haremos el mes que viene un par de zapatos para exportar.

Dice que aunque se concediese la libre introducción de las pieles no prosperaría en Palma la industria del calzado á causa de que el trabajo á destajo es el descrédito de la industria del que ahora se tocan las consecuencias; pues el que no puede hacer bien unos seis pares, para ganar algo más hace doce en igual tiempo, y de ello se resiente naturalmente la perfección. Opta el orador por el trabajo á jornal y por la división del trabajo, con cuyo sistema se perfecciona cada obrero en su especialidad.

En la conclusión de su peroración aboga por la unión de los obreros zapateros, digo que solo con la unión podremos hacer frente á los obstáculos que se presentan, y esta es indispensable estos criticos momentos para con toda energía protestar de tan absurdo proyecto.

Después habló el compañero Mari en representación de la Agrupación Socialista.

Dijo que los gobiernos no se preocupan del Obrero mas que para oprimirles fustiga la apatía del Obrero porque no se cuida de sus intereses ni sabe defenderse, dice que á tal extremo llega el estado de indiferentismo en todo lo que redunde en beneficio propio, que en la Plaza de Abastos el municipio concedió puestos de preferencia á los tabajeros que vendiesen la carne á precios más baratos y los obreros lo hacen también de que la compran á los tabajeros de la compañía de los trusts que á igual carne la venden mas cara; se extendió sobre la lucha económica y concluyó en un exordio á los obreros para que se asocien y protestó del proyecto de ley arancelario.

Habló después el compañero Banzá. Presidente de la sociedad de zapateros. Con razonados argumentos demostró que gran parte del mal estar de los obreros zapateros en particular, y en general el de todas las industrias, es debido, del abandono de sus intereses, la apatía que los corroe y lo indiferentes á la asociación, se extendió en consideraciones sobre los beneficios que reporta al obrero la unión de todos los explotados y concluyó protestando del proyecto de ley arancelario.

El presidente hizo el resumen, y dijo que en España la industria y la agricultura están atrasadísimas, respecto á la altura de que se halla en otras naciones Europeas, y esto es debido en gran parte á que los gobiernos nunca le han prestado apoyo, cosa tan necesaria para su desenvolvimiento y desarrollo.

Sabido es, de que en lugar de facilitar los medios de vida, y empujarlas para seguir las corrientes del progreso, siempre los que han dirigido la nave de la nación, las ha tenidas oprimidas, cargándolas de contribuciones y de impuestos aduaneros, siendo preciso una lucha titánica en el mercado Internacional, resultando muchas crisis de trabajo paros forzosos, bajas de salarios á los obreros y el hambre siempre en puerta.

Protestó del proyecto de ley arancelario y dijo que el citado proyecto era absurdo, bárbaro y arbitrario, y de aprobarse resultaría la muerte lenta de muchas industrias y el cementerio de la industria del calzado, y la de sus similares.

Hizo resaltar el aumento que tienen los artículos de primera necesidad en el nuevo proyecto, y terminó aconsejando la unión de todos los oprimidos para poner freno á las demasías de los gobiernos y para poner término á la explotación de la clase obrera.

Se dió lectura á la protesta y á una petición, la primera para elevarla al Sr. Ministro de Hacienda y la segunda al Sr. Alcalde de Palma las que unánimemente fueron aprobadas.

## CONGRESO SOCIALISTA

El día 24 del pasado mes de Mayo á las tres de la tarde empezaron las tareas del congreso *Ilustano*, en el salón de actos del Circulo Obrero. Lo presidió el compañero Francisco Sanchis, asistieron 12 delegados, de las diferentes agrupaciones de la Región. Al empezar las tareas el primero acuerdo que tomó fué el mandar un telegrama de felicitación á los camaradas de Francia, por el triunfo alcanzado en las últimas elecciones, y otro al Comité Nacional para que haga extensiva la solidaridad de los socialistas de la región valenciana á todos los trabajadores afiliados, que aspiran ver implantados sus ideales.

La labor hecha en el citado Congreso dará dentro de breve tiempo excelentes resultados.

Quedó acordando que los Congresos tengan efecto cada dos años y el próximo que se celebrará tendrá efecto en el Alcoy, al terminar sus tareas el Congreso saludó á todos los que luchan para la felicidad Humana.

Saludamos á nuestros camaradas de Valencia y les felicitamos por la labor hecha en el Congreso que añaban de realizar para el progreso de nuestros ideales.

## Correspondencia administrativa

**Vigo**—S. de C.—Recibidas cuatro pesetas; pagado hasta 23 Septiembre de 1906.

**Manacor**—M. S.—Recibidas cuatro pesetas; pagado hasta 3 Febrero de 1906.

**Felanitx**—S. de A «La Protectora».—Recibida una peseta; pagado hasta 31 Mayo de 1906.

**Sevilla**—F. P. D.—Recibida una peseta por conducto de *El Socialista*; pagado hasta 31 Mayo de 1906.

## LA MOVILIZACIÓN OBRERA

Es indudable que en España ha revestido mayores proporciones que nunca, a pesar de la crisis que castiga á la clase trabajadora. Las noticias que hemos publicado en los números anteriores lo justifican.

Los números extraordinarios que ha publicado la Prensa socialista española han sido verdaderamente notables tanto por sus escritos como por su ilustración.

Fuera de España ha pasado lo propio. En Alemania, en Francia, en Italia, en los Estados Unidos y en la mayor parte de los otros países el movimiento obrero en dicho día ha acusado una fuerza superior á la de otros años.

La acción general del proletariado el 1.º de mayo último ha logrado atraer muchos proletarios á la vida activa, y la compromisión de ello debe animarnos á trabajar para que los sucesos alcancen mayor relieve.

Empecemos, pues, á laborar para que el 1.º de 1907 deje atrás á todos los que le han precedido.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### INTERIOR

**BILBAO**.—La Sociedad de Camareros y Cocineros, ha conmemorado con una velada, que estuvo muy concurrida, el tercer aniversario de su fundación.

**BURGOS**.—La Agrupación Socialista ha abierto en el Centro Obrero una modesta escuela nocturna, asistiendo ya á las clases varios cortijonarios y compañeros de las Sociedades.

### PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41